

# **SECRETOS EN EL EMPRENDIMIENTO**

**ORALIA CARRILLO PÉREZ  
SERAPIO MUCHA YAROS  
JUAN PABLO BELTRÁN RODRÍGUEZ  
ISAÍAS BAHENA PERALTA**



**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**



# SECRETOS EN EL EMPRENDIMIENTO

**ORALIA CARRILLO PÉREZ**

**SERAPIO MUCHA YAROS**

**JUAN PABLO BELTRÁN RODRÍGUEZ**

**ISAÍAS BAHENA PERALTA**

**CENTRO TRANSDISCIPLINARIO PARA EL HUMANISMO ECONÓMICO, A. C.**

Primera Versión

Octubre, 2018

© Derechos reservados por los autores y el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.

[civilizacionsolidaria@yahoo.com](mailto:civilizacionsolidaria@yahoo.com)

[www.ctpehe.org](http://www.ctpehe.org)

## CONTENIDO

Introducción	7
I	
Visión de las Vocaciones	9
II	
Decisiones y Acciones	17
III	
Costos y Obligaciones	27
IV	
Resultados y Satisfacciones	39



## **Introducción**

Albert Einstein considera que las crisis que envuelven, atormentan y desesperan al ser social propician las ocasiones para progresar, descubrir, inventar, crear e implementar las grandes estrategias. Tal posición es una invitación a buscar las formas y los modos de realizar las aspiraciones en la vida. Las personas que aspiran a emprender alguna actividad en el campo empresarial tienen que considerar algunos eventos, sucesos y ciertas circunstancias para organizar una empresa u operar los negocios.

La situación actual en el mundo global, por la complejidad en el sistema económico, permite que las colectividades múltiples y los individuos incursionen en las ocupaciones y las actividades económicas independientes que las diferentes cautelaciones existentes consideran el autoempleo, los negocios propios o las labores familiares. Además los Estados Nacionales admiten que es en este ámbito de la vida social donde existen la mayoría de las fuentes de empleo, las operaciones económicas que sostienen a las poblaciones disímiles en el país y las contribuciones a la conformación de la producción global.

Emprender actualmente forma parte de la política económica, el plan nacional de desarrollo y de las capacitaciones para el trabajo en las instituciones de formación científica. La existencia de dos instituciones fomentantes de la cultura emprendedora, la instancia encargada del emprendimiento a nivel nacional y la organización estimulante de la economía solidaria, indica que las iniciativas personales, familiares y comunitarias entran a conformar las inquietudes, las visiones y las acciones dirigidas y orientadas tanto en el aspecto privado como en el nivel público del acontecer histórico.

En toda la estructura del sistema económico nacional y global, el emprender, emerge como una alternativa irrenunciable a las necesidades de conservar la estabilidad económica, el crecimiento en las producciones y al mejoramiento de las condiciones y los niveles de vida de las poblaciones. Además el emprendimiento queda instituido

en la condición de generador de los cambios, las modificaciones, las transformaciones y de las innovaciones. Los planes globales, las acciones impactantes, los procesos conglomerantes y los sucesos decisivos tienen por estimulante y acompañante al emprendimiento. El emprender llegó como un aliciente para acicatear el optimismo de la acción y la realización del ideal.

Quienes se hallan ya dentro de la cultura empresarial, con toda certeza, externan que emprender no es una labor fácil, sino compleja y a la vez desafiante. La existencia de la multiplicidad de las actividades y las ocupaciones económicas ramificadas, sectorizadas y especializadas dificultan el emprendimiento; porque cada tipo de creación y producción exige la concurrencia de un monto del kapital, las profesiones y de los procedimientos que no todas las personas que emprenden llegan a cumplir. Para emprender es preciso conocer y superar algunas dificultades y los impedimentos que son recurrentes en la vida histórica. El principal condicionamiento, delimitante y acordonante del emprendimiento procede de la legalidad: la diversidad de leyes que rigen al proceso económico exigen cumplir con los requisitos y las condiciones para la localización y el cumplimiento de las obligaciones.

**SECRETOS EN EL EMPRENDIMIENTO**, la condensación de los diversos componentes del emprender, busca ofrecer algunas líneas de operación en la organización, la ejecución y la dirección de los negocios. Es importante que todas las personas emprendedoras reciban no solamente la orientación en sus planes y proyectos, sino también los apoyos concretos de las instituciones públicas y privadas. Emprender opera con el aprendizaje, la aplicación de la ciencia, la ejercitación de los talentos y la concreción de las vocaciones. No existen fórmulas que pueden usarse en todos los espacios de la misma manera o con los mismos resultados. Cada persona que emprende, al sortear los problemas y los obstáculos en cada fase de las acciones que ejecuta, llega a desplegar ideas, actos y procedimientos que permiten lograr los resultados y gozar de los beneficios.



# **Visión de las Vocaciones**

Cada individuo, cada familia y cada colectividad tienen la forma de recorrer el camino, afrontar los problemas y de atender sus necesidades. En los pasos que se dan, los avances que se logran, los logros que se obtienen y en las decisiones que se realizan siempre hay cuestionamientos, interrogantes, elecciones y acciones que ponen en tensión todas las fuerzas. La vida que fluye aparece en un escenario, contexto y entorno lleno de paradojas, maravillas, misterios y de situaciones conflictivas. Dentro de ese ambiente, el ser social formando las conglomeraciones y concurriendo a las coparticipaciones, vive acompañado por todo lo que es, está y existe en la Naturaleza y el Universo.

Al emerger a la luz, el ser social nuevo, es únicamente un dependiente total que no puede crecer y desarrollarse por sí mismo. Se halla en proceso de crecimiento y maduración bajo el cuidado, la protección y la manutención de sus progenitores, familiares y coexistentes. Pasa por un periodo, proceso y avance por varios niveles y etapas para llegar a ser la persona adulta, independiente y responsable de su existencia. En este lapso de crecimiento y maduración aprende imitando, obedeciendo y mirando todo lo que tiene y debe hacer en la vida. Durante los años de la infancia, la adolescencia y de la juventud se estructuran la globalidad de sus actividades conscientes. Con el desarrollo de sus órganos complejos condensados en los sentidos llega a desplegar las operaciones que muestran el grado de su proceder intelectual.

El salto de lo sensorial a lo racional cristaliza en el ser social un tipo de proceder, comportamiento y acción en la vida social. En este ámbito se destaca la forma de comprender los alcances y los efectos de las condiciones en que se encuentra y por el tipo de soluciones que

plantea para resolver los diversos problemas que enfrenta. En la observación de los sucesos naturales e históricos que acontecen en su alrededor llega a plantearse sobre las causas y los orígenes de los fenómenos que condicionan su vida. En la descripción, la clasificación y en la explicación de lo que vive, oye, ve y siente formula ideas y elabora pensamientos que permiten realizar las múltiples acciones que ayudan a obtener los medios de subsistencia.

Una vez que entiende que la vida histórica es un entramado y entretejido de las relaciones multimodales valora la utilidad de las corrientes del pensamiento existentes. En la búsqueda de los medios de subsistencia que es una lucha constante con el laborar y el cuidar, ejecutando una multiplicidad de procedimientos y actos, comprende que necesita satisfacer sus necesidades por una parte, y por la otra, siente el impulso por superarse y engrandecerse. En esta búsqueda y lucha encuentra que vivir significa cumplir, realizar y operar una diversidad de tareas, acciones, actividades y ocupaciones. Comprende que la sociedad en que vive exige el cumplimiento de los deberes, las responsabilidades y las obligaciones si quiere seguir subsistiendo.

Entender el proceso de la vida: para comer hay que trabajar y laborar exige un desgaste de las energías lleva a organizar, operar y dirigir las actividades y las ocupaciones económicas. En este proceso es dónde y cuándo el ser social comprende que existen en su organismo virtudes, habilidades, capacidades, talentos, destrezas, dones, vocaciones y facultades inherentes, adquiridas e impuestas. Con las instrucciones que recibe, las profesiones que adquiere, los oficios que domina, las técnicas que aplica, los procedimientos que realiza y los comportamientos que tiene recién perfila el sentido de la vida. En las creaciones y las producciones llega a ubicar la utilidad, el valor y los beneficios que contienen las vocaciones y los dones. En los esfuerzos que despliega para vivir comprende que el progreso, el avance y el desarrollo están condicionados por diversas situaciones pasadas, presentes y futuras. Existe un temple generacional en la constitución de la mentalidad, la conciencia y de la forma de actuar. El carácter, la personalidad y la moral del ser social surgen como efectos de las relaciones históricas y como consecuencias del proceso

económico. La creencia predominante en el hogar, la familia y en las relaciones cotidianas forma el sentimiento profundo y las aspiraciones trascendentes.

La personalidad y la autenticidad se adquieren en la realización del proyecto de vida. Vivir es estar en la unidad totalizada: consistencia, comportamiento y finalidad. Se externa la vitalidad orgánica únicamente ejecutando las acciones que conceden los medios de subsistencia. Las motivaciones de la acción pueden proceder de la creencia, la doctrina que se confiesa, el ideal que se asume o de la ideología que se acepta. Ante la realidad concreta, según la conciencia y la mentalidad que se tienen, puede expresarse dos tipos de juicio: la aceptación de lo que es y la crítica de lo que existe. La esterilidad y la destrucción pueden efectuarse con las dos formas de enjuiciamiento de la situación envolvente.

Vivir en constante mejoramiento y avance es ser una persona y una comunidad desplegado de la fuerza creativa, apegada a lo nuevo y proyectada al futuro. El ser social auténtico es prometeico. La fisonomía de la persona dueña de su destino, responsable de sus actos y comprometida con la vida en expansión se perfila y se concreta con el SER EN EL ESTAR, el ESTAR CON LOS OTROS y con el VIVIR EN COPARTICIPACIÓN. En las labores y con el trabajo se van adquiriendo los rasgos y las particularidades que sedimentan la personalidad. Cada quien en la lucha por la vida y la subsistencia tiene ir haciéndose presente de manera especial siempre en permanente diálogo, interacción y compenetración con los demás.

El rasgo singular del ser social que avanza y progresa es la ejercitación y la realización de la vocación. Si alguien es responsable en la vida y desenvuelve una trayectoria existencial tiene que correlacionar el PARA con el DE. El itinerario del avance acontece con un modo de existencia, presencia y comportamiento según las condiciones geográficas y las exigencias históricas. La existencia del ser social tiene que adoptar las formas propicias de comunidades bióticas como parte de la biocenosis. En esta labor que abarca la realización del quehacer fenoménico de la humanidad, desde una

situación específica utilizando los medios y los fines adecuados, tiene como raíz y meta el propio ser y la vida. El ser social acondiciona, prepara, construye y extiende su hogar dentro de las coordinadas antropológicas de historicidad y situacionalidad con la ejercitación y la aplicación de la vocación, la profesión y de los oficios.

La vocación emerge cual horizonte de la vida organizada, guiada y controlada. La vocación es obedecer al llamado interno y externo a la realización de las aspiraciones, las esperanzas y los ideales personales y comunitarios. Solamente comprendiendo que existe una misión que cumplir en la vida se accede a la vocación cuya impostación deviene decisiva para el ser, el estar y el porvenir del ser social. La autodeterminación, la autorrealización, la autopropulsión y la autotrascendencia del ser social que expresan la originalidad, la autenticidad y la libertad implican ABRAZAR un concreto proceso de lucha por la vida y la subsistencia. Descubrir la vocación significa encontrar la propia esencia y la propia identidad que permiten realizar el compromiso existencial: crear y producir para atender, colmar y satisfacer las necesidades. La vida histórica opera con el despliegue amplio de la vocación. En la organización, la operación y la dirección de las actividades y las ocupaciones económicas, la vocación, aparece como elemento motor, centro integrador y núcleo propulsor del desarrollo, la concreción de las aspiraciones, la fijación de los valores y de la obtención de los resultados de los esfuerzos.

Tiene que comprenderse que la vocación no es una simple fijación de la persona en un puesto, cargo u ocupación. La vocación es de orden ontológico y operacional. La inclinación afectiva y la orientación axiológica perfilan el compromiso histórico, la dinámica existencial y el proceso institucional. Solamente de esta manera la historia y la vocación, el proyecto y la situación o la realización y el desarrollo constituyen los ejes del proceso del ser más en el estar mejor y con el tener mayor. La vocación tiene un ámbito personal: cada ser social dispone de una fuente de autonomía, identidad y de libertad, pero a su vez posee una dimensión de magnitud mancomunante: interrelaciona e interactúa con los demás. La vocación tiene un valor, contenido, significado, motivación y finalidad

en la sinfonía, la coordinación y en la correlación del ideal a realizar, las relaciones integradas y en la superación de las carencias con el logro del ser más en expansión. Por tal razón, la vocación, no es simple ni pura actuación de las dotes, las aptitudes, las habilidades y de las virtudes. Es la manifestación total y plena del ser en el pensar, el saber, el actuar y en el vivir.

Por la orientación hacia un más que trasciende, la vocación, no puede revelarse, cultivarse, consentirse y ejercitarse de la misma forma y con las mismas manifestaciones en todos los tiempos y espacios. La vocación orienta, singulariza y dinamiza al ser social mediante la ascensión humana como un todo integrado por diversos niveles, magnitudes y etapas en la vida histórica. El ámbito de la ejecución de la vocación es sumamente complejo por estar configurado por una multiplicidad de situaciones, sucesos y circunstancias diferenciadas y diferenciantes. Con la vocación, el ser social, queda convocado a ser más y a realizarse en toda su amplitud, profundidad y extensión.

Con y en la ejercitación de la vocación funciona la relacionalidad y la conglomeración humana. Se efectúa una apertura a la trascendencia por dar el sentido a la existencia, a los demás por expresar la solidaridad y a la totalidad existencial por constituir la eternidad y la infinitud envolvente. La vocación permite al ser social mostrar su personalidad y el estar con los demás y para los demás. Las capacidades cognoscitivas, las destrezas ocupacionales, las habilidades laborales, las expresiones afectivas y las facultades orgánicas confluyen para que la vocación procese las informaciones obtenidas, formule los paradigmas, establezca las directrices, elabore los planes y acontezcan las acciones. Con la utilización de las experiencias, las profesiones, los oficios, las técnicas y de los procedimientos, la vocación, llega a constituir una forma de aprendizaje, formación, desempeño y de actuar.

La percepción de la globalidad contextual y existencial, la mentalidad que se desenvuelve, los razonamientos sobre la vida, las modalidades de resolver los problemas, las decisiones, los valores que

se asumen y las prospecciones permiten que la vocación llegue a integrarse con la profesión y el oficio. La vocación opera en un doble ritmo: se clarifica y se identifica con la elección y la selección del rumbo a seguir en la vida, pero también al operar constituye la clave del desarrollo de los talentos, los dones y de las habilidades. Además enfrenta en su ejercitación un impacto doble: la presencia de las experiencias realizantes y constructoras o de las experiencias traumantes y paralizantes.

El rol de la vocación es asentar, afinar y delimitar las aptitudes personales en la lucha por la vida y la subsistencia. En esta lucha la asertividad en el pensar, el decidir, el planificar y en el actuar son fundamentales. Solo así pueden eliminarse los miedos, las incertidumbres, las sumisiones, las desconfianzas, los rechazos y los peligros. La ejercitación de la vocación siempre va unida a la elección de la carrera profesional, el oficio o de la especialidad técnica. Tal acontecer implica definir, decidir y determinar lo que debe decirse, realizarse y hacerse. Elegir una alternativa entre diversas existentes es difícil y paradójal porque tiene el propósito de resolver los problemas existentes o en estado de gestación. En las decisiones intervienen los factores internos y los sucesos externos que en algunas ocasiones pueden desviar, interferir o alterar severamente. En la toma de las decisiones es preciso advertir la presencia o la ausencia de la veracidad, la certeza, la responsabilidad, la dignidad, la posibilidad, la disponibilidad y de la potencialidad tanto en uno mismo, los demás y en la sociedad.

La vocación cuando es acertadamente elegida, adecuadamente operada y plenamente realizada genera un proceso de ascensión humana. No solamente brinda el desarrollo de la autoestima, sino, sobre todo, permite el autoanálisis, la autovaloración y el autodesarrollo situacional. Cuando un ser social no identifica con claridad la vocación que dispone y tiene, en el cumplimiento de las tareas y sus responsabilidades, vive momentos de tensiones, conflictos y preocupaciones. Si la vocación que ejercita no dota de significado y sentido a su existencia, por más esfuerzos que realiza, en vez de permitir la definición en relación a su entorno, nubla su

personalidad y ofusca su mente. La vocación por contener la autotrascendencia y la autorrealización en las labores y los cuidados en el acontecer económico tiene por distintivo a las formas de organizar, ejecutar y conducir las actividades y las ocupaciones económicas. Se trata de formas específicas de vivir, relacionarse, comunicar y de desarrollarse. Por tal razón, en el campo del emprendimiento y la cultura empresarial, no se puede ejercer la vocación con sistema de negaciones, renunciaciones, abdicaciones y abjuraciones.

Quienes concurren y participan en el emprender por definirse e identificarse con un proyecto ocupacional real y efectivo no solamente son personas que poseen HABERES MÚLTIPLES, sino también son sujetos agentes de la interpretación, la transformación y de la construcción. Emprender y ser empresario es una vocación de control posesional. Dispone de tenencias, posesiones, patrimonio, valores, programa, fuerzas vivas, medios de producción y de los recursos disponibles que utiliza libremente conforme a las reglas establecidas en cada jurisdicción o a nivel planetario. Sus decisiones y acciones sitúan en lo positivo de una motivación y una entrega. Ser emprendedor y empresario es vivir y realizar la vocación de entrega y de apertura a lo humanamente valioso. Decide qué pensamientos desplegar, qué recursos movilizar, qué acciones ejecutar y cómo reaccionar ante las diversas contingencias y situaciones. En su vocación está el mover las palancas del progreso y del bienestar. Ante el proceso económico tiene la visión de quitar los problemas que obstaculizan el avance y de eliminar las causas que ocasionan la demora en las producciones.

Ejercer la vocación de emprender y ser empresario es aceptar la RESPONSABILIDAD de generar los medios de subsistencia y del desarrollo para las poblaciones ubicadas diferenciadamente en los espacios planetarios. Es construir y acontecer las condiciones adecuadas para que el nivel y la condición de vida de las poblaciones sean cada vez mejores. Es moldear el futuro con la adecuada combinación de los medios y los fines. Desde la capacidad de poseer como condición de la incursión a la cultura empresarial, por las

habilidades de organizar y operar las actividades y las ocupaciones económicas múltiples, se muestran el talento y la aptitud de consagración a la concreción de las aspiraciones integrando la esfera racional y la dimensión afectiva. Así la transignificación y la transfinalización que se fundan en la potencialidad de dirigir el acontecer económico acontecen la facultad de poseer, disponer, ganar y de acumular. Desde los tres niveles de su condición: dueño o propietario, factor y mando, quienes emprenden o son empresarios, indican su lugar y rol en el orden histórico.

La vocación de emprender y ser empresario significa ejecutar un proyecto histórico que identifica con la profusa y la extensa gestión de los bienes que satisfacen las necesidades. Con la facultad de libertad, poseer y servir traduce una dedicación vinculante a los demás desplegando la adhesión, la suma, la multiplicación y la valorización del tener. Establece las relaciones poliformes de manera no autocéntrica, sino en forma alocéntrica; porque esa vocación siempre en todas las latitudes y momentos es conglomerada, enlazada y concatenada. La responsabilidad en este sentido aparece como una deuda que se contrae consigo mismo frente a su propia trascendencia, realización y prosperidad. El modelo que adopta y aplica es el de la eficacia-rendimiento por impulsar las acciones, las operaciones y las transacciones que benefician y no perjudican. Las ricas y las múltiples virtudes que concurren en el acontecer económico operan con acento preferencial según las capacidades profesionales presentes. Convicción, aceptación y seguridad son los procederes que surgen cuando la vocación es entendida como el descubridor y el generador del sentido de la vida. La vocación por posibilitar la realización de las actividades y las ocupaciones económicas acondiciona e impulsa la manifestación y la concreción de la totalidad creadora del ser social.



## II

# Decisiones y Acciones

*Mejor hubieras pensado bien antes de cometer semejante atrocidad que casi te cuesta la vida; querías ganar en el negocio que tanto adornaron tus socios; pero en vez de mejorar quedaste atrapado por muchos problemas y ahora te encuentras en una situación lastimosa.* Esta es la descripción que realizan los familiares, los allegados y las amistades de quienes fracasan en el emprender y en ser empresarios. Al caminar por las calles en forma continua se miran algunos establecimientos mercantiles con anuncios de "suspensión de actividades", "clausurado", "nos cambiamos a", "remate hasta agotar las existencias", "se traspasa el local" y otros que muestran que el negocio enfrenta dificultades severas. Quienes laboraron en dichos establecimientos, fuente única de manutención de la familia, se ven obligados a formar parte de la población dependiente total.

*Fíjense en esa persona que antes presumía tener un negocio y ahora anda pidiendo trabajo.* Es la otra forma de denigrar, fastidiar y hasta despreciar a quienes no logran llegar a cumplir sus aspiraciones, sueños y planes. Las personas que fueron clientes, proveedores, intermediarios, resguardantes y hasta la fuerza laboral describen como un sujeto sin decisiones firmes, sin control sobre el negocio y sin recursos suficientes para seguir en la cultura empresarial. Las personas que frecuentaban al negocio no con la finalidad de adquirir los productos, los bienes y las mercancías que se ofertan, sino únicamente con el afán de extraer algún beneficio, al no seguir recibiendo favores y prestancias, lanzan adjetivos descalificantes.

*Ésa persona que antes tenía propiedades, joyas y hasta comía en los restaurantes de lujo actualmente vive en la zona más pobre de la ciudad; seguramente perdió todo por flojo, borracho y mujeriego.* Es el señalamiento directo a quienes fracasan y quedan derrotados en

el emprender o en la dirección de las empresas. Quienes en tono burlón desprestigian a las personas que no llegan a obtener buenos resultados y beneficios en la cultura empresarial, sin duda, por vivir a costa de los demás o por vivir con herencias anticipadas jamás podrán entender la lucha por la subsistencia. La pérdida total puede darse al inicio de las decisiones y no necesariamente en el proceso de las operaciones y las transacciones. Quienes no experimentan los peligros, los condicionamientos y los problemas que hay que romper, eliminar y superar para la localización y la realización de las operaciones económicas no tienen fundamento para criticar y cuestionar.

*Vinieron del banco con abogados y policías a desalojar a aquél que tenía un negocio en uno de los mejores lugares de la ciudad; ante la mirada de sus vecinos dejaron en la calle.* Es la descripción de las decisiones ejecutadas por los acreedores ante el incumplimiento de los pagos por los créditos concedidos. Las instituciones financieras en su triple modalidad: los bancos, las casas de bolsa y las instituciones auxiliares de crédito tienen la facultad de exigir, requerir y obligar el cumplimiento de las obligaciones con la resolución judicial y con la actuación de la fuerza pública. Las personas pudientes que se dedican a la usura, ya sea dentro de los parámetros legales prevalecientes o fuera de la legalidad, también recurren al sistema judicial para realizar el cobro o contratan personas dedicadas a los cobros extrajudiciales. En cualquiera de las formas de crédito obtenido, en el sistema financiero o en las personas particulares, existe el riesgo de ser arrebatado y despojado de las posesiones y las propiedades en caso de insolvencia financiera que imposibilita el cumplimiento de las obligaciones.

*El patrón quedó puesto a disposición del ministerio público por no responder inmediatamente al citatorio de la autoridad fiscal y está acusado de la evasión de impuestos.* Es la externación del pensar y el sentimiento de la fuerza laboral al ver cómo su fuente de empleo se halla en riesgo de desaparecer. Algunos negocios y empresas al depositar la confianza en los especialistas en contabilidad se olvidan de cómo se halla su relación con la institución cautelante y controlante

del sistema asalariado. Cuando la autoridad hacendaria llega a requerir es la forma en que recién se informan del incumplimiento de sus obligaciones fiscales. Incluso en algunas ocasiones se llega a descubrir que durante años dejaron de entregar las informaciones contables al fisco. Actualmente por la existencia del sistema informático automatizado existe la facilidad de cumplir con las indicaciones en el registro federal de contribuyentes.

*Ya se fijaron que esas propiedades se encuentran decomisadas, resguardadas y vigiladas por la policía porque sus dueños se dedican a las actividades ilícitas.* Son las interlocuciones de las personas que fijan su mirada en los avisos y acceden a las diversas informaciones periodísticas o los noticieros televisivos. Las personas que por alguna situación no pueden demostrar el origen de sus ingresos, fortunas y de sus posesiones, a pesar que pueden ocupar altos puestos en las instituciones múltiples, son sujetos a investigación, seguimiento y hasta de penalizaciones. La economía global y nacional al quedar bifurcadas en formal e informal, legal e ilegal o en autorizada y no permitida contienen ranuras, filtros y rendijas por las que logran penetrar los recursos financieros de las diferentes actividades que se califican ilícitas: el contrabando, la trata de personas, la venta de órganos, el narcotráfico, la venta de bienes robados, la reproducción de los documentos, la clonación de las mercancías, la apropiación de la propiedad intelectual y la difusión de los secretos industriales.

*Las cuentas bancarias de esas personas que tienen buenos negocios en varios lugares fueron intervenidas, bloqueadas y embargadas. Seguramente las autoridades fiscales se dieron cuenta que existe algo oculto o vínculos con el lavado de dinero.* Esta es la opinión sobre los negocios que prosperan y se extienden de un momento a otro a pesar que no se observan el movimiento continuo en el desplazamiento y la realización de las mercancías. Se trata de negocios que en sus etapas preoperativas y en los equipamientos muestran erogaciones considerables de kapital. El local del negocio en su mayoría muestra no solamente las tecnologías de vanguardia, sino también los mobiliarios y las instalaciones con diseños, adornos y acabados finos. Las empresas y los negocios que, en la opinión de las

autoridades son actividades clandestinas o disfrazadas, muestran los gastos excesivos en el acondicionamiento de la localización, las exhibiciones espléndidas de las mercancías, las continuas expansiones y las prontas recuperaciones de la inversión pueden estar infectadas por la delincuencia organizada.

*Miren a esos muchachos que andan en los autos de última generación. No sé de dónde obtendrán el dinero, porque el negocio de su padre no da más que para subsistir. No es la envidia ni es la aversión al tipo de personas que de un día para otro aparecen con profusas posesiones, gastos exorbitantes y tecnologías que no se usan en la producción. Es la constatación de una situación real en medio de la crisis, las continuas alzas del costo de vida y dentro de las restricciones legales referente a los productos de confort. Las personas que muestran envidia a tales sujetos que presumen poder, riqueza y posesiones, en cualquier espacio y momento sin ningún recato, externan la siguiente apreciación: quisiera saber el secreto de esas personas que de pronto tienen dinero y poder, pero si yo tuviera lo que tienen no andaría presumiendo en las calles, sino utilizaría haciendo rendir la tierra que en el campo los campesinos sin dinero dejaron de labrar.*

*Aquél que puso el negocio en el lugar inadecuado quedó de noche a la mañana sin el local. Es el señalamiento a las personas, las familias y las asociaciones que logran localizarse con grandes sacrificios para obtener los medios de subsistencia, pero por cuestiones de cautelación en el uso del suelo quedan no fracasados ni derrotados, sino arrojados a la penuria por la reglamentación opuesta al Pacto Político. Las autoridades Municipales o locales de quienes depende la certificación de la localización, por la división territorial con las restricciones y las prohibiciones para las actividades comerciales en determinados espacios, quedan como responsables de la pérdida de la inversión.*

*Entré a ese puesto a comprar unos productos y el dueño en vez de atenderme se puso a platicar con otra persona y luego de un largo rato recién de mala gana me vendió. En un ambiente y contexto en*

que por todas partes se observa el anuncio: *el cliente es primero*, en los giros mercantiles y las localizaciones comerciales e industriales, los dueños y las personas encargadas de las ventas muestran todo lo contrario de su visión y misión que tanto alardean. La palabra servir queda en simple expresión sin contenido operacional. En las grandes tiendas donde la realización de las mercancías son enormes, con letreros en letras desniveladas anuncian "si haces fila no pagas" o "si no te atendemos pronto te hacemos un descuento especial", pero las cajas de pago se hallan cerradas y las filas son largas. En otras empresas y negocios acostumbran anunciarse presumiendo una experiencia centenaria y una operación planetaria cuando en realidad los productos que venden surgieron en la mitad del siglo XX. La propaganda subliminal cargada no solamente de la mentira, el error histórico y de ilusión política, tipificada delito en el ordenamiento jurídico, campea por doquier.

*Fui con mi familia a comer a un restaurante que anuncia menú de los países asiáticos, pero al momento de recibir la comida preparada encuentro ingredientes, esencias y especias que son usadas en la comida nacional. Grande fue mi sorpresa cuando ingerí los alimentos que tienen un sabor difuso y no original. Esta es la constatación con las llamadas cocinas internacionales en los países donde la gastronomía nativa queda suplantada por el estilo y la forma de preparar en otros países. Cuando el arte culinario propio y local queda sincretizado con la comida de los demás países que usan diferentes componentes suceden dos situaciones: la imitación es generante de la pérdida de la originalidad en la gastronomía propia y surge el apasionamiento por lo exógeno que a veces se confunde con lo exótico.*

*El fin de semana toda la familia fuimos de compras. Entramos a una zapatería y vimos en los aparadores modelos muy atractivos. Decidimos pedir a la vendedora que nos trajera unos modelos que indicamos. Luego de varios minutos de espera aparece trayendo otro modelo. Al decir que no es el modelo que pedimos, en una forma de insulto y hasta de burla, expresa: no tenemos aquí ese modelo. Tal proceder es verdaderamente vergonzoso, porque no se puede exhibir*

una mercancía que no se dispone. Es una realidad que en la mayoría de los locales comerciales anuncian bienes, productos y mercancías que no tienen en el depósito o en el almacén. Dicha actitud y acción es una ofensa total al cliente. Al cuestionar sobre su comportamiento, tanto los encargados directos como las vendedoras, tratan de justificar con que el proveedor no surtió la totalidad de las mercancías. Además ofreciendo otra mercancía como sustituto no solamente se atenta contra el gusto del cliente, sino también se denigra al giro mercantil.

*Me recomendaron usar esos productos que andan anunciando que contiene maravillas para el buen vivir. Afirman que puede rejuvenecer, dar las energías, quitar el envejecimiento, curar algunas enfermedades desconocidas, embellecer y hasta puede reconfortar en momentos de crisis. Las que venden invitan anunciando que se gana bien en ese tipo de negocios.* Los productos y las mercancías que denominan naturista, herbolaria y complemento alimenticio llenan los diversos giros mercantiles. Incluso en el ámbito de la atención a la salud, bajo la nominación de medicina alternativa, queda incrustada como la solución a la sanación y la curación que la alopátia no logra resolver. Esta actividad económica es muy antigua, pero que en la actualidad se generaliza y se somete a la regulación.

*Es fastidio el estar soportando en cada trecho de viaje a los vendedores ambulantes que ponen en la mano los productos que ofrecen diciendo que no lo rechacen por ser la única forma de solventar el gasto familiar.* En los medios de transporte interprovincial, intermunicipal e interurbanos en forma persistente y continua, unas veces en forma solitaria y en otras de manera grupal, ascienden a los autobuses los vendedores ambulantes. La particularidad que tienen es entregar a cada viajante un manojo de productos. Algunos pasajeros llegan a comprar y otros simplemente devuelven. Cuando los productos llegan a diversas manos y luego son recogidos pueden absorber los gérmenes y los microorganismos causantes de las enfermedades. La condición orgánica de los viajeros no son siempre sanas, porque algunas personas viajan enfermas o en proceso de tratamiento. Los productos que son manoseados, revisados y manipulados por una multiplicidad de personas presentan el riesgo de

contagio de enfermedades conocidas y desconocidas. Precisamente este es el problema con los negocios, los comercios y las actividades económicas informales.

Son algunos ejemplos de las diversas decisiones y acciones en el ámbito del emprendimiento y de la cultura empresarial. Hacer los negocios, dirigir las empresas, estar ocupado en alguna actividad económica y realizar las tareas para subsistir son definiciones, decisiones y determinaciones constantes. Desde el pensar en algún tipo de ocupación hasta la ejecución se tiene que efectuar una multiplicidad de decisiones que se traducen en acciones. Además en el campo del emprender y la condición de empresario los pensamientos, las decisiones y las acciones surgen de los problemas para resolverlos, pero en estas soluciones generan nuevos problemas. Problemas, decisiones, soluciones y acciones constituyen el tetragramaton empresarial.

Para decidir es preciso cumplir algunas con condiciones básicas que permiten la realización de los planes y de los proyectos. En primer lugar, es preciso tener una visión amplia, certera y concreta del contexto general en que se vive y en el que se realizará el negocio. En segundo término, quienes emprenden o buscan acceder a la cultura empresarial tienen que estar inmersos directamente en el complejo trama de la vida cotidiana. En tercer lugar, deben abandonar toda clase de compromisos que pueden ser obstáculos en las actividades a realizar. En cuarto término, vivir en la libertad que conceden la Norma y las leyes con el fin de que todo cuanto se planifica y se organiza acontezca sin impedimentos. Y por último, tener una idea precisa y bien definida sobre el negocio a operar o de la empresa a conducir. Estas condicionalidades configuran el horizonte de la vida y el rumbo de las actividades económicas.

En el ámbito de la cultura empresarial, decidir, significa configurar dos procesos: seleccionar, valorar, elegir y delimitar una alternativa de acción que resuelve los problemas y satisfacen las necesidades; movilizar las fuerzas vivas encausando su razón y voluntad para realizar las acciones. Con estos dos procesos se

efectúan las primeras decisiones que se califican originantes, generantes y fundantes de las posteriores. Las decisiones iniciales tienen que ser contundentes para que las demás tengan coherencia y eficacia. En la cultura empresarial, mientras los negocios persisten y las instituciones económicas básicas sigan cumpliendo su rol, no existen decisiones finales o clausurantes. Solamente cuando los negocios desaparecen, las empresas se disuelven o las instituciones quedan liquidadas las decisiones que se adoptan son definitivas que dan por culminada la vida operacional.

Todos los especialistas en la ciencia de la conducción están de acuerdo en que las decisiones en el campo empresarial son de tres tipos: **políticas, ejecutivas y regulatorias**. Cada forma de decisión confluye en un torrente que genera y utiliza las informaciones económicas múltiples e históricas. Las tres maneras de decidir se denominan la política económica de las empresas que se traducen en planes, cronogramaciones, directrices y acciones en toda la estructura y los niveles institucionales. No existen decisiones aisladas en las instituciones económicas básicas. Las operaciones, las transferencias y las transacciones económicas se ejecutan de manera global desde el mando central. El sistema económico en cuyo eje y centro se halla el proceso de producción, en todos los lugares y momentos, funciona con las acciones que operan las decisiones.

Las decisiones políticas surgen con los dueños, los propietarios, los socios y los mandos altos de las empresas. Tienen la finalidad de FIJAR el desarrollo global, el rumbo, los planes y las actividades económicas de las empresas. Por ese motivo, algunos especialistas en las ciencias económicas, llaman política al mando. Son la ideología, el ideal y los pensamientos que controlan, movilizan, cohesionan y expanden a las empresas. Son los acuerdos generales y especiales que fijan las facultades, las funciones, las atribuciones y las tareas de cada mando en las instituciones económicas básicas. A la vez es la determinación sobre el consejo de administración, la vigilancia, la educación laboral y de las conglomeraciones. Dentro de estas decisiones se encuentran el surgimiento, la consolidación y la expansión de los negocios y de las empresas. La aparición de las



empresas son las consecuencias de dos determinaciones históricas: la política y el derecho. Ambas condiciones marchan correlacionadas por estar estrechamente ancladas al acontecer social. En los negocios y las empresas las primeras decisiones son siempre políticas apegadas al Estado de Derecho y al proceso democrático.

Mientras las decisiones ejecutivas comprenden siete ámbitos de la vida empresarial: (1) las acreditaciones para la localización y la operación económica; (2) la selección, el control y la dirección de las fuerzas vivas coparticipantes en el sistema de producción; (3) el aprovisionamiento de los recursos disponibles, las materias primas, los insumos, los enseres y otros aditamentos para las creaciones y las producciones; (4) los equipamientos con algún tipo de tecnología, la infraestructura y de los medios de producción; (5) el manejo de las finanzas, el control y el procesamiento de las informaciones económicas; (6) el volumen, los modos y los tiempos de la producción y la realización de las mercancías; (7) la recuperación de la inversión y el proceso de acumulación multiplicante. Las decisiones ejecutivas son siempre reglas, directrices, mandatos y órdenes de realización forzosa. Todas las personas concurrentes en la vida institucional tienen el deber y la potestad de cumplir.

Las decisiones regulatorias tienen relación directa con **el pacto social** que es la carta fundacional y regente de las instituciones económicas básicas. Las decisiones regulantes acontecen en cuatro momentos en la cultura empresarial: (1) al suscribir el instrumento notarial que dota la existencia legal y real a las empresas; (2) al aumentar o disminuir el capital social; (3) al modificar, reestructurar, reformar o añadir al pacto social; (4) al transformar la empresa con las fusiones, las asimilaciones, las absorciones, las adquisiciones, las alianzas, la adopción de una nueva razón social, las escisiones y la conformación de los consorcios. En cada caso, por su contenido y sus alcances, las empresas llegan a mayor consolidación y operación. La falta de apertura a las decisiones regulatorias ocasiona en ciertos espacios y momentos el declive e incluso la desaparición de los negocios y las empresas. El pacto social, conforme a las nuevas

condiciones prevalecientes en el contexto general y según el crecimiento institucional, tiene que ser renovado, ampliado y adaptado. Las reformas constitucionales de las jurisdicciones y las reformas de las leyes tienen que ser asimiladas en la novación del pacto social.

Son las tres clases de decisiones que permiten a las empresas avanzar a nuevas dimensiones de operación. Al traducirse en los planes cronogramados y concretarse en las acciones específicas realizan las creaciones y las producciones en forma persistente, creciente y continua. Las decisiones y las acciones al compactarse conforman la vida, el movimiento y el estar de las empresas. Las decisiones sin las acciones y las acciones sin las delimitaciones resultan ser simples añoranzas y labores infructuosas. El activismo en las empresas es perjudicial por estar empujado por la fiebre del ávido de ganar y disfrutar inmediatamente los beneficios. Las decisiones firmes, oportunas y adecuadas no pueden estar embriagadas por la velocidad y la inmediatez de gozar la prosperidad. Las decisiones en la cultura empresarial precisan empezar con las tareas básicas hasta llegar a las acciones múltiples complejas.

Las decisiones en sus tres formas al mutar en las acciones significan: (1) **lanzarse** tan pronto cuando se comprenden el lugar y el rol de los negocios y de las empresas en el orden histórico a la realización de los planes, la ejecución de las acciones, el cumplimiento de las directrices, las operaciones económicas y al logro de los objetivos; (2) **luchar** denodadamente por acontecer los resultados positivos, amplios y benéficos para que los objetivos y las metas buscadas se cumplan en tiempo y forma; (3) **rendir** al máximo en el cumplimiento de las tareas y en la ejecución de las directrices y los mandatos; (4) **seguir** las cautelaciones contenidas en el pacto social para transformar, desarrollar, innovar y expandir a las instituciones económicas básicas; (5) **romper** las barreras, los obstáculos y los impedimentos que existen en el camino sin dejarse impresionar por los complejos problemas y sin quedar atrapado en algún nivel de avance.

### III

## Costos y Obligaciones

Emprender y acceder a la cultura empresarial es desplegar la binaridad complementaria **NECESIDADES-POSIBILIDADES**. En el acontecer económico siempre todas las decisiones y las acciones se fundan en esta binaridad. Ninguna persona, familia y sociedad mercantil puede lanzarse a realizar los negocios y operar las empresas sin sopesar, valorar y determinan lo que tiene y posee, lo que necesita y lo que le falta. Decidir y actuar implica sujetarse a una regla que se estableció en el pasado lejano: **razón, ventaja y límite**. Existen motivos fundados para realizar los negocios y dirigir las empresas por la existencia de las múltiples necesidades insatisfechas. Cada una de las decisiones y las acciones tienen sus circunstancias, contexto, condicionamientos y limitaciones que pueden ser ventajosas o desfavorables, peligrosas o aprovechables, riesgosas o manejables, llena de incertidumbres o con alto grado de certeza y estimulantes o desalentadoras. Es aquí donde emerge la capacidad creadora de la conducción para aprovechar las oportunidades, las ventajas y las circunstancias. Los límites provienen siempre de la posibilidad real del tener y el poseer, la potencialidad de sortear los peligros y de la disponibilidad de los medios y las fuerzas vivas coparticipantes.

Tres componentes de los negocios y de las empresas constituyen el núcleo del acontecer económico: las fuerzas vivas que son las diversas aglomeraciones de personas que participan en el sistema de producción, el kapital que se invierte y se multiplica y las mercancías que son los resultados. Existe un enlazamiento y una sincronización entre estas partes configurantes del organismo productivo, pero son las fuerzas vivas que determinan el funcionamiento. El kapital es un elemento sustancial por facilitar las erogaciones constates y crecientes que se efectúan para obtener los resultados y disfrutar los logros y los

beneficios. Las personas, las familias y las sociedades mercantiles no podrían realizar sus objetivos sin las inversiones en la infraestructura, las tecnologías, la fuerza laboral, los recursos disponibles, los medios de transporte y los sistemas de comunicación. El condicionamiento y el limitante mayor en el emprendimiento y en la cultura empresarial es el kapital disponible.

La clave del éxito en el emprender y en la conducción de las empresas no está precisamente en tener las buenas ideas ni los mejores planes, sino en el uso adecuado y el manejo correcto de las finanzas. La disposición y la colocación del kapital determinan el tamaño, el tipo de tecnología, la cantidad de la fuerza laboral, la variedad de los recursos disponibles y la imagen de la planta física de las instituciones económicas básicas. A la vez condiciona y limita el volumen de las mercancías a producir. Las buenas ideas que no caen del cielo, sino surgen precisamente de la aplicación de la ciencia en las creaciones y las producciones, tienen operatividad cuando existen las condiciones propicias que únicamente el kapital acontece en la cultura empresarial. El kapital es el acondicionador, el aclimatador, el acomodador y el propulsor de las actividades y las ocupaciones económicas a través de las fuerzas vivas. Si alguien no dispone de kapital o no puede conseguir en las diversas fuentes de financiamiento, por más geniales sean sus planes y decisiones, jamás logra concretar su aspiración y su ideal. A lo sumo llega a formar parte de la fuerza laboral en las instituciones del Estado Nacional o en las empresas. Si logra realizar algún tipo de negocio por cuenta propia, por su disponibilidad y posibilidad financiera, sus actividades serán suplementarias, complementarias y accesorias.

Ciertamente la cultura empresarial es un imán que atrae a su vórtice, pero de manera misteriosa pone una mampara en la que chocan y revotan quienes no cumplen con los requisitos que la legalidad vigente establece. Existen restricciones orgánicas, racionales y operacionales para acceder a la cultura empresarial. Por tal motivo, adquirir la condición y la calidad de empresarios, es pertenecer a una casta selecta de disponentes del kapital y poseionarios de los medios de producción. Ser empresario no consiste únicamente en formar

parte de alguna sociedad mercantil o de asociaciones múltiples que la legislación reconoce, sino en el reconocimiento general y especial que los concurrentes en el sistema económico nacional y global otorgan. El poder central controlante o la rectoría general del proceso económico concede no solamente la existencia a las instituciones económicas básicas, sino también la continuidad de sus operaciones.

La operación de los negocios y la dirección de las empresas es un permanente organizar, planificar y ejecutar las actividades y las ocupaciones económicas dentro de una dosificación oportuna y certera de los medios para que al combinarse con los fines genere los resultados. El sistema y el proceso de producción, aparte de ejercerse con los planes globales, sucede con la implementación de un proceso de origen-destino, colocación-recuperación, desplazamiento-retorno e inversión-acumulación del kapital. Esta es la parte complicada del emprendimiento y la cultura empresarial. Las mayores discordias, las continuas peleas, las constantes controversias y las situaciones de escisión o de litigio surgen del manejo del kapital; porque no todos los socios de las sociedades mercantiles y de las instituciones de la economía solidaria aceptan las formas de erogación en la realización de las creaciones y las producciones. Se presentan casos en que al momento de la constitución de la empresa, en el nombramiento de la dirección y de la administración, surgen los desacuerdos y se llegan a renuncias anticipadas si no se llega a un consenso. Otro momento en que existe la posibilidad de la explosión y la implosión es en la configuración del capital social inicial.

En algunas instituciones económicas básicas, los socios y hasta los mandos, entran a un severo enfrentamiento en cuatro situaciones: las erogaciones masivas sin los resultados óptimos; la diversificación de la cartera de inversiones; los retardos en el reparto de las utilidades y los dividendos; la ramificación de las cuentas bancarias que ocultan el verdadero movimiento del cash-flow. Al descubrirse que existen los desvíos de fondos, las inversiones irreales, las erogaciones sobrefacturadas o las malversaciones se llegan a dirimir la situación en el sistema judicial. Así, el ámbito financiero de los negocios y de las empresas, es el faro que ilumina la realización de los planes con las

acciones dirigidas o se convierte en un túnel oscuro capaz de devorar a la institución. En la terminología de Lester Thurow, la dimensión financiera de las empresas, aparte de ser un espacio de colisiones, es un nivel interno que bulle cual magma que busca irrumpir provocando grandes trastornos y transformaciones.

Organizar, operar y dirigir los negocios y las empresas suceden con tres acciones centrales: (1) la consecución, la disposición y la colocación del kapital propio o ajeno; (2) el cumplimiento de las múltiples responsabilidades, obligaciones y deberes; (3) el aumento o el incremento de las creaciones y las producciones. Los tres eventos siempre se manifiestan como **la destinación** del kapital a diferentes rubros, conceptos, secciones y partes de las empresas en diversos niveles, ámbitos y lugares. No son los gastos, sino los costos de producción. Desde los primeros pasos para constituir la sociedad mercantil o la institución de la economía solidaria hasta la disolución en caso de la desaparición de la empresa se reparten el kapital en todas las instituciones y las personas involucradas en las cantidades y los montos disímiles. Sin la dispensación, la distribución y la diseminación del kapital no existen los negocios ni las empresas.

Emprender y ser empresario son dos condiciones completamente distintos. El primero puede llegar al segundo siempre y cuando concurre en las sociedades mercantiles o en las instituciones de la economía solidaria. Por consiguiente, el kapital disponible es totalmente diferente tanto en el monto como en las formas de su utilización. Los procesos, las decisiones y las acciones que ejecutan son también diferentes. Esta distinción es importante para determinar las erogaciones del kapital. En la mayoría de las ocasiones, quienes participan en el emprendimiento, no cumplen con las tres exigencias que la Norma y las leyes vigentes establecen para ser empresario. Es posible emprender desde algún espacio sin que éste se constituya en la localización o el establecimiento mercantil. En otras oportunidades, el emprendimiento, queda en modelajes, diseños y sistematización de ideas y planes que se transfieren a otros que operan las actividades y las ocupaciones económicas. Para emprender, en la actualidad, basta con que se disponga de un equipo de cómputo y algunos programas

informáticos. Por esa razón, la mayoría de los especialistas, indican que el emprendimiento es disponer de escasos recursos, unas ideas claras y algunos planes firmes. Mientras para ser empresario es forzoso estar registrado en el Registro Público de la Propiedad y de Comercio como persona moral. Las empresas son instituciones y no individualidades que concurren en el acontecer económico.

Las empresas, las sociedades mercantiles y las asociaciones de interés colectivo, para cumplir con su objetivo señalado y acordado en el pacto social tienen que efectuar tres jerarquizaciones: (1) indicar cuál y qué objetivo tiene que ser la actividad económica principal, central y preponderante; (2) qué productos serán las creaciones y las producciones que constituyen los resultados del proceso de producción que se ejerce sin excluir, relegar o rechazar otro tipo de productos y mercancías; (3) qué tipo de fuerza laboral participa en las creaciones y las producciones. Las decisiones y las acciones empresariales son segregantes y excluyentes de cierta clase de poblaciones que no cumplen con las condiciones establecidas en los colegios profesionales, las instituciones pautantes y en los organismos cautelantes. Sin las tres jerarquizaciones son imposibles cumplir con los planes y ejecutar las acciones.

Cumplir con los objetivos, los planes, las tareas y las directrices implican el establecimiento permanente de las fuentes de los ingresos y los destinos de las erogaciones. Las empresas de recién constitución, por carecer de los productos en realización, hasta que logren el primer periodo de producción únicamente tienen que repartir el kapital que poseen en todas las acciones, las gestiones y en los equipamientos que son insustituibles en las operaciones económicas. En este periodo, la distribución del kapital, tiene dos formas de manifestación: existen erogaciones que no se pueden justificar con documentos deducibles o con las facturaciones por el monto, el tipo de actividad ejercida, los desplazamientos, las comunicaciones y los eventos diversos que ocasionan costos; la mayoría de las gestiones, las acreditaciones, los equipamientos, los acondicionamientos, los aprovisionamientos y los resguardos son costos acreditados. Esta situación indica que no existen costos directos e indirectos, sino costos ocultos e implícitos y

costos transparentes o claramente reputados. La contabilidad de las empresas en su libro diario tiene que registrar todos los costos en que incurre la institución.

Los costos ocultos e implícitos generalmente se presentan en la etapa preoperativa. No deben confundirse con los costos imprevistos y algunos errores en la cuantificación. Como ejemplo se pueden mencionar a los cobros por el derecho de piso por parte de la delincuencia organizada, los sobornos en las instituciones del Estado Nacional para conseguir alguna documentación, las reuniones no oficiales de la sociedad, las representaciones sin autorización, las celebraciones especiales, las publicidades sin contenido específico, las adquisiciones de los enseres que cumplen la función de adornos, los regalos de reconocimiento o de convencimiento, las gratificaciones a los que inspeccionan la localización y las soluciones silenciosas de sucesos conflictivos. En una sociedad criminógena y en un contexto saturado de la corrupción son imposibles liberarse de los costos ocultos.

El atosigamiento en las gestiones ante las instituciones del Estado Nacional es constante. No son exigencias del cumplimiento con los requisitos señalados en las leyes y los reglamentos, sino coacciones para que se trasgreda la ley en la ejecución de las actividades y las ocupaciones económicas. El caso patético de esta realidad es obtener el certificado de uso de suelo en zonas donde la territorialización y la zonificación aprobadas por el Parlamento prohíben expresamente el acto del comercio e industrial. Es el poder Ejecutivo en sus niveles bajos que omite la legalidad vigente. Las instituciones económicas básicas, por haber efectuado las erogaciones de su kapital en un determinado lugar, a fin de no incurrir en otras colocaciones sin haber recuperado las primeras tienen que optar por el congraciamiento, la adulación, la simulación y la corrupción con algún personaje de una determinada instancia que concede algún tipo de documento insustituible para la localización.

Una vez instaladas las empresas en el local industrial o comercial recién tienen claro sobre el costo de producción. Hasta el inicio de las



primeras realizaciones de los resultados, como un hito en el avance, se logra establecer el monto de la inversión total efectuada. Para determinar cuánta inversión ocasionó la organización, la operación y la dirección de las actividades y las ocupaciones económicas se tienen que contabilizar y calcular desde los primeros usos del kapital hasta la última erogación en el primer periodo de la producción. El cálculo que se ejecuta enfrenta problemas con la acreditación de los usos y los destinos ejercidos, porque no todas las erogaciones presentan los comprobantes según las pautas fiscales.

El problema del cálculo para la conformación global de la inversión acontecida genera tres eventos mermanes a las empresas: no registrar en la contabilidad algunos costos ocultos significa que no se está considerando la totalidad de los destinos dados al kapital; la declaración de las operaciones económicas ante la autoridad fiscal es incompleta precisamente por las propias restricciones a las formas y los modos de las deducciones establecidas; el balance y los estados de resultados no reflejan la situación correcta de la posición financiera. Así, las empresas, desde los inicios comienzan a arrastrar un acontecimiento que desgasta y sustrae las ganancias y los beneficios: dar por inexistentes a las erogaciones diversas que no se pueden comprobar ante las autoridades fiscales.

La totalidad de las fuerzas vivas, los recursos disponibles, la capacidad instalada, las tecnologías, los sistemas de comunicación, los procesos de conducción, los servicios usados, los medios de transporte, los resguardos y los aseguramientos concurrentes en cada periodo de producción expresados monetariamente constituyen los costos de producción. Las creaciones y las producciones por ser constantes, crecientes y expansivas generan los costos crecientes. En las empresas no existen los costos fijos por más de dos periodos de producción. El rendimiento de la fuerza laboral, la eficacia de las tecnologías, la utilidad de los recursos disponibles, la aplicación de los procedimientos, el cumplimiento de las directrices, el desgaste de la planta física, los cambios en la legislación, el surgimiento de nuevos recursos disponibles y otros procederes que son amplias o bien aumentan la producción incrementando los costos o en el mejor de los

casos conservan el mismo volumen sin causar desfases. La ampliación de la producción forzosamente se traduce en la elevación de los costos de producción. Si los costos de producción permanecen constantes por un largo periodo, sin duda, las creaciones y las producciones que acontecen en la empresa se encuentran en severas contorsiones que señalan los momentos de crisis a mediano plazo.

Son los cumplimientos de las obligaciones, los deberes y de las responsabilidades que conforman los costos de producción. Las empresas son una red compleja de relaciones, enlazamientos, concatenaciones, intercomunicaciones y nexaciones multiformes. Cada institución económica básica, según el monto de la inversión inicial, establece sus obligaciones en siete ámbitos: (1) con los proveedores de los recursos disponibles, las tecnologías, los servicios, los insumos, los materiales, los enseres, los aditamentos, los repuestos, los transportes, las mercancías, los valores, las posesiones y de las informaciones; (2) con los acreedores que pueden ser las instituciones financieras o personas particulares; (3) con las autoridades fiscales efectuando las declaraciones periódicas y anuales con los pagos de los impuestos; (4) con las autoridades de la seguridad social; (5) con la fuerza laboral, los factores y los conductores; (6) con la autoridad otorgante del certificado de funcionamiento; (7) con las instituciones afiliadoras y los diversos grupos que reclamen su parte. Cada dimensión de las responsabilidades tiene la facultad de exigir el cumplimiento aplicando la fuerza de la ley.

Las responsabilidades y las obligaciones que son variadas, múltiples y diferentes muestran que la cultura empresarial no es un modo fácil de obtener la riqueza, el poder y la prosperidad. Para ganar, lucrar y tener las posesiones acrecentadas tienen que superarse no solamente los problemas y las restricciones, sino también la guerra económica pautada. Los empresarios no únicamente se privan del goce inmediato de su kapital, sino también enfrentan las desventuras y las adversidades múltiples. Solamente habiendo trascendido, superado y eliminado en el camino los problemas, los impedimentos y los antagonismos se llega al poder, la opulencia y la riqueza. Los empresarios no son sujetos que viven una vida plácida

esperando recibir los beneficios, los dividendos y las ganancias de las empresas que poseen, sino son agentes económicos cargados de las emociones y las pasiones encontradas. Cumpliendo sus deberes, las obligaciones y sus responsabilidades recién tienen la posibilidad de mostrar sus habilidades, facultades y destrezas de la vocación de ser empresarios.

Sin el cumplimiento de las obligaciones y las responsabilidades no operan las empresas ni existen los derechos fundamentales. En la cultura empresarial, los derechos del ser social, surgen y se respetan únicamente con la total obediencia a la legalidad prevaleciente. Toda acción, proceder y comportamiento que lesionan al ser social en las creaciones y las producciones repercuten severamente en el orden histórico. La razón se encuentra en dos situaciones: los ingresos de las poblaciones independientes que sostienen a las dependientes parciales y totales provienen de las instituciones, en especial de las económicas básicas, y la satisfacción de las necesidades acontecen con los resultados del sistema de producción. La mayoría de las fuentes de empleo y los productos de primera necesidad son generados, cuidados y distribuidos por las empresas públicas, privadas o mixtas. Aquí reside el rol fundamental de las empresas en la sociedad.

El riesgo empresarial no está asociado con las incertidumbres y las convulsiones en el contexto general, sino al control, la determinación, el manejo y el aseguramiento del proceso de producción. Las empresas que quedan adecuadamente sedimentadas en la localización y en la realización de las mercancías, en vez de quedar afectadas por la crisis, salen fortalecidas y en mejores condiciones de operación. Únicamente las pequeñas y las medianas empresas que no se hallan posesionadas en los espacios de su presencia y operación resultan afectadas por la crisis y la inestabilidad. Desde el punto de vista estrictamente operacional, la organización, la operación y la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas, quedan delimitadas y accionadas por los costos de producción a cambio de la obtención de los ingresos que posibilitan las ganancias y las acumulaciones. La recuperación de las inversiones y la continuidad de las creaciones y las producciones, así

como las innovaciones y las expansiones, acontecen solamente a través de la contribución que aportan las ventas de las mercancías, los productos y los bienes resultantes del proceso de producción. La acumulación para las nuevas inversiones, desplazamientos y colocaciones del kapital proviene directamente del nivel de actividad y el volumen de ventas.

Las pérdidas, los déficits y las insolvencias son los resultados del nivel mínimo de las actividades y las ocupaciones económicas que constituyen la operación principal de las empresas. Buscar la obtención de las ganancias con las producciones mínimas, los costos permanentes y los procesos artesanales significa estar en los inicios del capitalismo. Las empresas en los países llamados del Sur siguen operando con la combinación de las formas ancestrales de producir con los procedimientos automatizados. Los procesos mecanizados y automatizados obedecen a dos causas: se generan las producciones según la mano de obra existente que en su mayoría es descalificada y los recursos disponibles son brutos y que los semielaborados o mutados en insumos acondicionados son importados según los requerimientos del sistema de producción. La producción en escala, serie, granel y en forma cronometrada se ejecuta en su mayoría en las grandes empresas, porque en las pequeñas y las medinas siguen persistiendo los procedimientos artesanales.

Son posibles las reducciones en los costos de producción. Tal es la política de la producción de las empresas. Existen cuatro formas de reducir los costos de producción: con el aprovisionamiento en gran escala de los recursos disponibles, no desperdiciar los recursos disponibles, cuidar que las erogaciones del kapital no presenten sobreprecios en las adquisiciones y no realizar las sustituciones de los recursos disponibles autorizados. En la mayoría de los casos, los costos, se elevan por las mermas, los desperdicios y las sustracciones de los recursos disponibles. La calidad de la producción se logra con los recursos disponibles inicialmente aprobados, autorizados y procesados. Las directrices, las órdenes y los mandatos que comunican las conducciones tienen que cumplirse en su totalidad para que el proceso de producción acontezca siempre con los resultados

óptimos, crecientes y en los tiempos indicados. El manejo del tiempo en las creaciones y las producciones conforme a los planes y las cronogramaciones es fundamental. En el proceso de producción, los espacios y los tiempos, tienen que llegar a mancomunarse para que las operaciones económicas sean efectivas.

A la continuidad de las operaciones y a la buena imagen de las empresas ayudan la calidad de los productos, los bienes y de las mercancías que se elaboran. No es necesario que las empresas tengan una instancia dedicada al control de la calidad, porque la calidad en los resultados o los productos se conforma en el momento de su elaboración y fabricación. Para que los resultados sean de buena calidad es preciso que se cumplan con cinco condiciones: los recursos disponibles a utilizarse deben estar libres de toda anomalía y defecto; la combinación en el momento de la elaboración debe ser firme, compactada y conforme a las indicaciones de los especialistas que se hallan al frente de la producción; las pruebas de los productos tienen que estar sujetos a diversos experimentos, evaluaciones y valoraciones; las producciones tienen que efectuarse con mínimos defectos de fabricación; los acabados de las producciones tienen que reflejar la estética en el diseño, el contenido y en la forma.

Si el incremento de los costos no se refleja en el crecimiento del volumen de las creaciones y las producciones, sin duda no es la política de la producción inconducente, sino existen otros motivos en la elaboración de las mercancías. En este caso, por las experiencias de los gigantes planetarios, se infiere que el tope salarial existente es la causante por generar tres eventos: el rendimiento de la fuerza laboral únicamente permite mantenerse en los espacios de presencia, el uso de los recursos disponibles acontece con mermas y sustracciones y las directrices emanadas desde la dirección central no se cumplen a cabalidad.

Manejar con certeza y claridad los costos de producción significa adoptar los medios adecuados, fijar los objetivos precisos, ejecutar el plan, economizar las fuerzas y así saber lo que se aspira y a dónde se dirige. En los espacios laborales tienen que eliminarse los grupismos,

los prejuicios, las discriminaciones y los sectarismos que no permiten laborar en concatenación y mayor socialización. Para el logro de los resultados buscados es preciso aceptar las iniciativas, la sensibilidad de las fuerzas vivas, trabajar en forma coordinada y desechar los conformismos y los ilusionismos. Los costos de producción indican los niveles y las dimensiones en que el sistema de producción se amplía, mejora y aumenta. La prudencia y la prospección son los valores y los principios que guían la gestión, el control y el manejo de los costos de producción.

Adquirir el sentido de lo posible se aprende y se aplica en el control y la dirección de los costos de producción. Porque ahí es donde la dignidad y la responsabilidad del ser social se externalan en todo su esplendor: los costos de producción expresan el cumplimiento de los deberes, las obligaciones y de las responsabilidades múltiples. Además los costos de producción colocan al mando central de las empresas en apuros: las dificultades de conseguir, disponer, utilizar, destinar y multiplicar el kapital. También es en el ámbito de los costos de producción donde las oposiciones aparecen, las defecciones surgen y hasta las traiciones emergen. El manejo de los costos de producción es un asunto sumamente complejo, delicado y acorralado por las adversidades.

En el cumplimiento de las obligaciones, los deberes y de las responsabilidades se vencen los temores, las dudas, los riegos y las incertidumbres. Todas las emociones, las tensiones y las aptitudes quedan probadas, potenciadas, ampliadas y afinadas con el control y la dispensación de los costos de producción. Las habilidades y las capacidades profesionales, vocacionales, técnicas y morales del ser social quedan mostradas con la gestión, la planificación, la administración y la ejecución del proceso de producción que opera con la distribución diseminada del kapital. Es con el manejo y la dirección de las instituciones, en especial de las económicas básicas, que la ciencia en sus diversas disciplinas llega a ampliarse, especializarse y ramificarse. El avance histórico y la elevación del nivel de vida de las poblaciones suceden cuando el sistema de producción funciona con los costos crecientes y las producciones de calidad a precio bajo.

## IV

# Resultados y Satisfacciones

*Llegué al lugar de mis labores cuando los socios estaban discutiendo sobre cuánto les toca de los ingresos por las ventas de los productos. Uno que estaba con el encargado de los procesos contables indica que recién se sabrá una vez que se hayan cumplido con las obligaciones que son diversas. Pero el que mostraba ira, seguramente por la acalorada de la discusión, manifiesta que no puede aceptar migajas por haber invertido su dinero.* Esta es una de las constataciones que observan la fuerza laboral en algunas empresas. Algunos socios de las sociedades mercantiles piensan que las primeras ventas ya pueden contener los beneficios a repartirse. Esta posición es totalmente contraria al espíritu emprendedor y a la condición de ser empresarios. Los empresarios animados por la ideología liberal y los principios democráticos fundantes y acompañantes del capitalismo saben que hay que esperar de los negocios y de las instituciones económicas básicas un tiempo medido para obtener los resultados y los beneficios.

*Ante esta asamblea general de socios pido al consejo de administración que rinda los informes financieros auditados, porque ya pasaron varios años y no hemos visto las ganancias que esperamos y por la que invertimos.* Esta es una manifestación de la sospecha sobre el tipo y los estilos de control y manejo de la empresa. Cuando algún socio se encuentra inconforme con el reparto de las utilidades, la distribución de los beneficios y la entrega de los dividendos, si no anda divulgando las informaciones prejuiciosas sobre la conducción, ante algunos otros socios comienza a crear una opinión pública desfavorable. Así comienza a formar un círculo desde donde trata de modificar no solamente la dirección, sino también el rumbo de las creaciones y las producciones. En ciertas localizaciones y momentos

puede llegar incluso a sustituciones totales. Al pensar que arrebatando a los demás socios el control institucional puede obtener mayores ventajas y beneficios, en vez de dar el avance y la consolidación a las empresas, lleva a las reestructuraciones y las readecuaciones del sistema de producción con efectos contrarios.

*El informe del estado de resultados que acaban de entregar muestra que van creciendo los pasivos al grado de comprometer a los activos fijos. Siento que la empresa está funcionando con la extensión de las deudas y no con el aumento de la producción.* Es la visión de los socios que comprenden que el incremento de las deudas, a pesar que puede haber los apalancamientos y las capitalizaciones, a largo plazo genera no solamente malestares, sino también problemas en el proceso de la acumulación multiplicante. Una empresa con deudas que superan a los activos fijos es un cascarón y no un organismo vital. Las empresas que amontonan las deudas, si no logran superar los escollos en la posesión y la valorización de los activos fijos, queda destinado al fracaso, la bancarrota y la desaparición.

*Recorrimos varios socios todas las instalaciones de la empresa. En todas las instancias y los niveles encontramos que existen la subutilización y la inutilización de la planta física. Las tecnologías viejas siguen causando las paralizaciones en la producción. Algunas maquinarias se hallan estancadas por la falta de repuestos. Es tiempo de realizar una limpieza general para dar una nueva forma e imagen a la empresa.* Es el diagnóstico, la valoración y el análisis de los socios sobre las condiciones generales y especiales de la empresa en que participan. Los socios conscientes del avance y la consolidación institucional siempre buscan las formas de quitar los obstáculos, los peligros y los estancamientos que no permiten lograr mayores resultados. Son los socios visionarios e identificados con la innovación y el crecimiento.

*Los trabajadores se encuentran inconformes porque afirman que se dan preferencias a los técnicos en vez del personal de la base. Ya presentaron su pliego petitorio anunciando que entran a una huelga en caso de no ser atendidos. Pienso que debemos averiguar si esa*



*inconformidad es de todos los trabajadores o es solamente de algún grupo que busca algún tipo de trato especial.* La dirección y los socios que están atentos a todo lo que sucede dentro del espacio laboral tienen la disposición de velar por los intereses, los derechos y los beneficios de su fuerza laboral. Porque tener una fuerza laboral ávida de reclamos y exigencias con la fuerza paralizante del proceso de producción es atentar contra la empresa con el autogol y el sabotaje. Si la fuerza laboral recurre a medidas extremas implica que las condiciones laborales, la política del capital social y las formas de control operacional se hallan débiles, interferidas y copadas con los comportamientos disociantes.

*No estoy conforme con los beneficios y los dividendos que recibí. Los ingresos que se perciben por los productos que se colocan en los mercados son suficientes para que los socios recibamos un porcentaje mayor de lo que nos entregan. No sé cual sea el motivo para que sigan apartando una parte de las ganancias. La empresa no necesita otras inversiones, pero si requiere obtener utilidades mayores.* Para algunos socios con el funcionamiento de la empresa con generación de las utilidades y las ganancias es suficiente para que se distribuyan la totalidad de las ganancias. Dicho sentir y pensar antepone los intereses personales a los institucionales. Contiene una dosis de oposición a las innovaciones y las expansiones. Presenta un proceder utilitarista e inmedatista. No proyecta ni previene el porvenir.

*Para qué adquirimos las nuevas tecnologías cuando las que tenemos tienen todavía varios años de vida útil. Estamos malgastando las ganancias en vez de mejorar nuestra situación.* Es la visión de los socios y hasta de los conductores que pretenden distribuir las ganancias en su totalidad. Son aquellos socios que participan en la cultura empresarial únicamente para recibir y disfrutar los resultados de su inversión. Para estos socios la empresa existe en el presente con la finalidad de colmar sus deseos, anhelos y hasta caprichos. En sus pretensiones solamente está operando la forma de llegar a la fama, la riqueza y el poder sin que importe las condiciones que propician las ganancias. Los socios que esperan recibir cada vez un porcentaje mayor de las ganancias no tienen en su pensamiento y sentimiento la

capacidad instalada, el rendimiento de la fuerza laboral y el cumplimiento de las múltiples obligaciones y los deberes. Son los sujetos económicos que a toda costa exigen una distribución incluso equitativa de las ganancias sin considerar la diferencia en la posesión de las acciones y en la conformación del capital inicial.

Las empresas operan dentro de cuatro situaciones que la condicionan, la acorralan y la circunscriben: (1) la rectoría general y especial que el Estado Nacional en cada jurisdicción aplica, impulsa e impone; (2) el sistema jurídico nacional y global que permiten su existencia, las operaciones, los desplazamientos, las colocaciones del kapital y las realizaciones de las mercancías; (3) el cumplimiento de las obligaciones, los deberes y las responsabilidades que el sistema asalariado, contractual y mercantil exigen en las decisiones, los actos y los negocios económicos; (4) los movimientos, las colocaciones, las recuperaciones y las acumulaciones del kapital que las instituciones financieras intermedian. La trama, la red y la constelación nexada y complementada de estas situaciones constituyen el contexto general, el entorno y el ambiente de las instituciones económicas básicas.

Se inicia y se llega a la disolución con las erogaciones del kapital. Las empresas existen, operan y persisten conforme van diversificando tanto las actividades y las ocupaciones económicas como las inversiones y las acumulaciones. Desde la primera disposición y uso del kapital hasta la colocación de los productos o las mercancías en el mercado, expresiones concretas de los costos de producción, son solamente distribuciones de los recursos financieros. Los socios tienen que esperar impacientes los rendimientos, los logros y los resultados de sus inversiones. Los ingresos que se llegan a percibir durante los primeros periodos de producción, generalmente son tres a cuatro consecutivos, pueden cubrir apenas las múltiples obligaciones. Las ganancias que se obtienen son mínimas que no logran cubrir el kapital total erogado. Tienen que pasar varios periodos de producción con las realizaciones inmediatas, prontas y continuas de las mercancías aportando los ingresos cada vez mayores que permitan el acontecimiento de tres sucesos: (1) cubrir la totalidad de las obligaciones adquiridas; (2) seguir o continuar con las creaciones y las

producciones sin decrecer; (3) conformar el proceso de acumulación multiplicante que facilita la recuperación de la colocación del kapital, las innovaciones y las expansiones.

Cuando los instrumentos, los mecanismos y los procesos de la organización, la ejecución y de la conducción de las actividades y las ocupaciones económicas operadas por las empresas acontecen en forma amplia, escalonada y creciente la elaboración y la fabricación de los productos, los bienes y de las mercancías que tienen realización en los mercados se obtienen los resultados planificados. La expresión específica de los logros, los resultados y de los beneficios son los ingresos que al descontarse los costos de producción, los costos de colocación de las mercancías y las deducciones permitidas por la autoridad fiscal constituyen las ganancias. Llegar a la obtención de las ganancias primero, luego a los rendimientos y finalmente a las acumulaciones multiplicadas en multiplicación es un proceso lento, un acontecer mediato y un proceder de largo plazo.

Los empresarios cuando colocan el kapital no reciben de manera pronta e inmediata los resultados, los beneficios y las prestancias. Tienen que acontecer de modo constante las creaciones y las producciones para que los ingresos sean también permanentes y crecientes. Después de un laborar y cuidar lo que tienen y lo que operan llegan a disponer, disfrutar y acrecentar: (1) el kapital incrementado por las acumulaciones multiplicantes; (2) las ganancias que corresponden a cada socio; (3) las relaciones polimodales; (4) los reconocimientos; (5) el prestigio y la fama; (6) el poder, la riqueza, las posesiones y los valores crecientes. Cuanto mayor y mejor sean las creaciones y las producciones existen las disponibilidades, las potencialidades y las posibilidades de recibir sin interrupción y sin restricciones las ganancias, los rendimientos, los beneficios, las utilidades y los dividendos.

El disfrute, el goce, el usufructo y el uso de los resultados de la organización, la operación y de la dirección de las actividades y las ocupaciones económicas suceden después de que se hayan cumplido con los costos de producción y de colocación de las mercancías más

los cumplimientos de las obligaciones fiscales. Los empresarios en términos operacionales reciben lo que esperaron un buen tiempo al final del cumplimiento de las responsabilidades, los deberes y de las obligaciones. Como fuerza viva coligada que se constituye en el dueño, el patrón y el propietario de los medios de producción es el último en disfrutar los resultados de su labor, cuidado y ocupación. Quienes piensan que los empresarios disfrutan primero las ganancias y los rendimientos no conocen lo que es la cultura empresarial.

Otra situación que enfrentan y viven los empresarios consiste en que tienen que distribuir la ganancia que perciben y reciben entre una multitud de instituciones, personas y organismos con quienes mantienen vínculos, relaciones y reciprocidades. No es como algunos creen y piensan que los empresarios se quedan con la totalidad de las ganancias, los rendimientos y de los dividendos recibidos. Seguir participando en la cultura empresarial implica realizar diversas erogaciones de los valores, el kapital y de las disponibilidades para que pueda continuar percibiendo mayores ingresos. La prosperidad, la opulencia y la comodidad son consecuencias de una creciente y constante erogación del kapital por un lado, y por el otro, de un acrecentamiento de las propiedades, las posesiones, las tenencias y del patrimonio.

Los empresarios que no logran ampliar, consolidar y extender las empresas quedan en operaciones económicas mínimas que solamente conceden algunos medios de subsistencia. Los socios de las instituciones económicas básicas que no fomentan e impulsan la acumulación multiplicante, por más esfuerzos que despliegan por avanzar, quedan en acciones minimalistas. El secreto del emprender y de ser empresario consiste precisamente en vivir para el futuro. En las empresas tienen que trascender, superar y combatir los intereses particulares. Las empresas por ser organismos vivos no deben encadenarse y petrificarse. Ampliar cada vez el campo de acción, los espacios de desplazamientos y las zonas de realización de las mercancías es la decisión adecuada y la acción correcta. Sin ínsulas de grandeza y sin posturas discriminantes, los empresarios, en todos los espacios y momentos tienen que cumplir su rol de colmantes de las

necesidades y buscadores permanentes de los mecanismos que ayudan al progreso social. La vocación de empresarios, por ser una de las condiciones del poseer y el tener con incrementos, se cumple en el sistema de producción con las creaciones y las producciones que van en aumento en cada periodo.

Es regla operante en todos los espacios y tiempos tres sucesos que envuelven a la cultura empresarial: (1) El kapital se coloca en las localizaciones que ofrecen las condiciones y las cautelaciones que garantizan la recuperación global de las inversiones y la obtención de las ganancias crecientes. (2) Las creaciones y las producciones se cumplen con la aplicación de los costos de producción que son los cumplimientos de los deberes, las responsabilidades y de las obligaciones diversas. (3) El goce y el disfrute de los resultados logrados, los beneficios obtenidos y las ganancias alcanzadas son los efectos y las consecuencias de los dos primeros sucesos. Sin que se cumplan parcial o cabalmente los tres eventos no pueden darse la cultura empresarial.

Ser emprendedor o empresario comprende la ejercitación de las habilidades, los talentos, los dones, las profesiones, los oficios y de las técnicas siempre en el ámbito del acontecer económico. La consecución de los objetivos, el logro de los resultados y la llegada a las metas programadas abarcan una complejidad de decisiones, proceder, comportamientos y acciones. La comprensión y la conciencia real de lo que debe ser es la guía del sistema de producción con resultados óptimos, amplios y continuos. La elevación del nivel y la condición de vida de todas las fuerzas vivas coparticipantes en las actividades y las ocupaciones económicas es la aspiración en la cultura empresarial. Conducir las empresas y recibir los resultados para gozar y disfrutar son las acciones de la esperanza. Los empresarios aparecen esencialmente situados, referidos y proyectados hacia la sociedad como sujetos agentes desplegados de una multiplicidad de relaciones, comunicaciones, acciones y procedimientos.



**SECRETOS EN EL EMPRENDIMIENTO**, la condensación de los diversos componentes del emprender, busca ofrecer algunas líneas de operación en la organización, la ejecución y la dirección de los negocios. Es importante que todas las personas emprendedoras reciban no solamente la orientación en sus planes y proyectos, sino también los apoyos concretos de las instituciones públicas y privadas. Emprender opera con el aprendizaje, la aplicación de la ciencia, la ejercitación de los talentos y la concreción de las vocaciones. No existen fórmulas que pueden usarse en todos los espacios de la misma manera o con los mismos resultados. Cada persona que emprende, al sortear los problemas y los obstáculos en cada fase de las acciones que ejecuta, llega a desplegar ideas, actos y procedimientos que permiten lograr los resultados y gozar de los beneficios.

ORALIA CARRILLO PÉREZ, economista, coordina el Programa de Desarrollo Global de la Mujer en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C. y participa en la Red Internacional de Economía Humana.

SERAPIO MUCHA YAROS, economista y teólogo, participa en el Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.

JUAN PABLO BELTRÁN RODRÍGUEZ, economista, miembro del Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.

ISAÍAS BAHENA PERALTA, economista, miembro del Centro Transdisciplinario para el Humanismo Económico, A. C.